

Buenas Noticias

para anunciar a otros

Comenzar aquí

Una de las mayores alegrías de la vida es dar buenas noticias a los demás. Por ejemplo, una pareja de casados que dan la novedad a sus amigos y familiares que están esperando a su primer hijo. O un médico que comunica a un paciente que los resultados de sus análisis clínicos salieron bien.

- ¿Recuerdas alguna vez haber dado una buena noticia a alguien?
- ¿A quién se lo contaste primero? ¿Cómo se lo dijiste?
- ¿Cómo te sentiste al dar la noticia?

Conversar

Tenemos las mejores noticias para dar a otros.

Piensen en lo que hemos aprendido juntos: ¿No son todas noticias maravillosas?

1. Podemos conocer y pasar tiempo con Dios.
2. Somos sus hijos; esa es nuestra identidad.
3. Tenemos un Padre celestial que es todopoderoso, pero que también quiere relacionarse con nosotros.
4. Jesús vino a rescatarnos.
5. La muerte y resurrección de Jesús es el relato más importante de la historia.
6. Podemos seguir a Jesús.
7. Dios envía Su Espíritu para llenarnos.

Si las personas que ustedes conocen llegan a creer y experimentar todo esto, ¿cómo les cambiarían la vida?

¿Qué otras buenas noticias sobre Dios piensan que traerían gran gozo y esperanza a otros si las reciben y creen?

Idea principal

Todos podemos dar buenas noticias: no hace falta ninguna calificación especial.

Todo seguidor de Jesús puede dar buenas noticias. No hay clases que aprobar, ni exámenes que tomar para poder empezar. No hay que ser un líder de la iglesia, un pastor o un teólogo.

¿Y si la gente nos rechaza?

Jesús invita amablemente a la gente a seguirlo, no utiliza la fuerza. Sigamos su ejemplo al invitar a otros a seguirlo. Puede que, al principio, los demás no acepten nuestras palabras. Incluso podrían ser hostiles. Muchos de los que hoy son creyentes, al principio, rechazaron a Jesús.

Todo lo que podemos hacer es plantar las semillas de las buenas noticias en los demás. Luego orar para que Dios haga crecer esas semillas y produzca el fruto del gozo y la salvación. No es nuestra tarea salvarlos; solo Jesús puede hacerlo. Nuestra tarea es darles a conocer las buenas noticias.

Estudiar la Palabra

Leamos estos pasajes bíblicos, que describen lo que hicieron los discípulos después de conocer a Jesús.

- Juan 1:41-42
- Juan 1:45-46
- Juan 4:39-42

Ni siquiera conocían mucho a Jesús, pero empezaron a presentárselo a otros. Nosotros podemos hacer lo mismo.

Ahora a practicar juntos

¿A quiénes pueden anunciar las buenas noticias sobre Jesús?

Todos conocemos personas que necesitan escuchar las buenas noticias de Jesús. Podemos empezar por anunciarla a esas personas. Si aún no lo han hecho, pueden empezar de esta manera:

- Hagan una lista de diez personas; pueden ser familiares, amigos o cualquier otra persona que conozcan.
- Lean la lista de cada uno y luego tómense cinco minutos para orar juntos por cada nombre de la lista.
- Pidan al Espíritu Santo que les dé valor y oportunidades para hablarles de Jesús.

Dediquen unos minutos a preparar lo que van a decir.

Una de las mejores maneras de anunciar las buenas noticias de Jesús es contar a los demás nuestra historia y lo que Jesús hizo por nosotros. Se puede hacer muy breve al seguir tres puntos sencillos:

1. Hablar de cómo era nuestra vida antes de conocer a Jesús.
2. Explicar cómo conocimos a Jesús.
3. Contar cómo ha cambiado nuestra vida. (Pueden incluir algunas de las cosas que han aprendido hasta ahora).

Tómense diez minutos para preparar lo que van a decir basados en estos tres puntos sencillos. Para empezar, traten de no hablar más de tres minutos; no más de un minuto por cada punto.

Ahora, díganse el uno al otro.

Repasa tu práctica diaria

Anuncien las buenas noticias al menos a otra persona en las próximas 24 horas:

- Oren para que Dios les presente la oportunidad.
- Busquen la oportunidad. Estas son algunas ideas:
 - Visiten o hablen con esa persona por teléfono/Internet y denle su testimonio.

- Regálenle un Nuevo Testamento. Díganle: "He conocido a Jesucristo a través de este libro, y tú también puedes conocerlo".
- Envíenle un enlace de uno de sus videos, canciones o versículos favoritos, y díganle: "Me gustaría hablar contigo sobre esto: Jesús ha cambiado mi vida".
- Cuéntenle su experiencia.
- Si alguien está dispuesto a aceptar a Jesús como su Salvador y Señor de su vida, una forma de hacerlo es con la siguiente oración. Luego ayuden a esa persona a iniciar su viaje de discipulado con Safar.

Oración:

“ Amado Señor, confieso que soy un pecador. Reconozco que en mis propias fuerzas o con mis buenas obras no puedo ser salvo o reconciliarme contigo. Creo que moriste por mí en la cruz y fuiste sepultado, y que después de tres días resucitaste. Creo que estás vivo y que tienes la autoridad de perdonar mis pecados para que pueda ser considerado justo delante de Dios. Me arrepiento y me aparto de todos mis pecados, y te entrego toda mi vida y mi corazón. Me comprometo a seguirte el resto de mi vida y vivir conforme a tu voluntad. Te pido que me aceptes y me des una nueva vida, como has prometido. Gracias por escuchar mi oración. Amén.”